

Vacas flacas

Jueves 15 de enero de 2009

SEBASTIÀ VERD Como consecuencia de la grave crisis que atenaza la economía mundial, el turismo ha entrado -también- en recesión, como la mayoría de sectores. Según el informe que Exceltur, el principal lobby turístico español, presentó ayer, el período de vacas flacas que se inició en 2008 se extenderá a lo largo de todo este año y no iniciará su recuperación hasta el verano de 2010. Un panorama poco alentador para un sector acostumbrado a capear los temporales mejor que otros, pero que en esta ocasión muestra signos evidentes de fatiga. Un cansancio que afecta a los hoteles, pero sobre todo a los tour operadores, agencias de viaje tradicionales y compañías aéreas. Y sin excepciones. Por si alguien todavía lo dudara, Exceltur ha extendido también el certificado de crisis para el turismo de las islas. La economía europea está en recesión y eso, evidentemente, se nota.

En cualquier caso, a diferencia de lo que ocurre con la construcción, el turismo sí ve una luz al final del túnel, aunque sea para dentro de dos temporadas. Una eternidad para un sector afectado cada vez más por las coyunturas, las económicas y todas las demás: léase atentados terroristas, catástrofes naturales, conflictividad social?etcétera, etcétera. Pero al menos se sabe que la crisis no será eterna y se puede planificar para el día después. En este sentido, la situación actual -como se desprende del informe- alerta sobre dos cuestiones que serán vitales para el futuro. Una, el próximo fin del reinado de los tour operadores y agencias de viaje tradicionales. Y dos, como consecuencia del primero, el pase a la reserva de las compañías aéreas charter frente a las regulares de bajo coste. O sea que para prever el futuro hay que adaptarse a los nuevos canales de comercialización y asegurarse las comunicaciones aéreas. Precisamente, una de las principales novedades negativas que se escucharon en la presentación del informe es que este invierno, por primera vez, Mallorca carece de una programación charter estable con el Reino Unido. La crisis del sector aéreo, en todas sus ramificaciones, va a tener un impacto decisivo en la recuperación turística. Las compañías regulares que operan con las islas mantienen, de momento, las mismas frecuencias, pero existe preocupación sobre lo que pueda ocurrir en los próximos meses. El mercado británico, que tradicionalmente reservaba con mucha antelación, se apunta cada vez más a la inmediatez de Internet y, por tanto, le afectan más los vaivenes económicos como la pérdida de valor de la libra frente al euro.

Sobre este aspecto, Exceltur insiste, por si alguien no lo había advertido, que nuestro sector turístico no puede competir en precios con mercados como Egipto o Turquía que están actuando como destino refugio para el turismo de menor poder adquisitivo. La respuesta debe ser otra, como se explica en el propio informe, al destacar que frente a un 60% de hoteles de las islas que en 2008 disminuyeron sus beneficios, un 40% los aumentó. Son éstos, en general, "hoteles diferenciados", lo que apuestan por dar un valor añadido a su oferta e, indiscutiblemente, por mejorar sus niveles de calidad. Las vacas son flacas pero la situación no es trágica ni mucho menos.

En todo caso, al margen de los cambios estructurales a los que habrá que hacer frente para que las vacas engorden, hay otros estrictamente coyunturales que explican el descenso actual de turismo. La crisis ha provocado un recorte de las vacaciones y ha suprimido buena parte de los llamados viajes cortos, de fines de semana, a los que se había apuntado con fuerza el mercado español. La fatiga no puede ser excusa para limitarse a esperar a que amaine el temporal.